

PLENITUD



Publicación del Centro Poético Colombiano



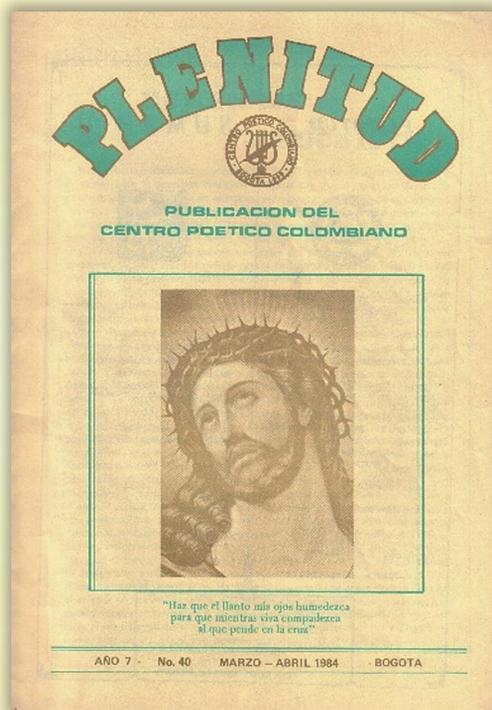
AÑO 45 No. 56 Julio - diciembre 2021

PLENITUD



Publicación del Centro Poético
Colombiano
AÑO 45 No. 56
Julio - diciembre 2021

Editor responsable
Centro Poético Colombiano
Plenitud.cpc@gmail.com



Plenitud hace 38 años.
Carátula No. 39 (1984)

Registro de propiedad intelectual
Resolución del Ministerio de Gobierno
No. 002632 de 1977

Impresión
Centro Poético Colombiano

Bogotá D.C. - Colombia

ISSN 2665-5241

CONSEJO EDITORIAL

Director: Luis María Murillo S.
Subdirector: Alicia Cabrera Mejía
Gerente: Norberto Pérez Combariza
Jefe de redacción: Azucena Velásquez A.
Asesor Coordinador: José Ubillús Vivar

DIAGRAMACIÓN

Linda Salamanca Vottela

SUMARIO

	Pág
Editorial	1
Noticias del Centro Poético	2
Efeméride	3
In memoriam	4
Remembranzas del recital del 4 de diciembre del 2021	9
Nuestra historia	10
Militares poetas	11
Poesía cimera - el soneto	12
Poemas de antaño y hogaño	13
De los socios de hoy	14

EDITORIAL

SE MARCHARON LOS POETAS

Se han ido marchando los poetas dejándonos una estela de amor y de recuerdos. Seis socios y cinco amigos del Centro Poético habían partido hasta la aparición del número anterior de esta revista. Y no pudimos terminar el año sin que otra figura estelar del Centro se nos fuera. El 2 de noviembre partió a la eternidad Julio Roberto Galindo Hoyos. En tiempos de pandemia la vida más que nunca está en peligro, sin embargo, no todos por ella fallecieron. De alguna manera la enfermedad y la muerte confabulan para llevar almas al cielo.

Hijo de otro ilustre socio, Julio Roberto Galindo Larrota, Julio Roberto Galindo Hoyos fue miembro predilecto de este centro. Heredero de Heródoto y Demóstenes forjó una aureola intelectual que lo hizo insigne. Fue uno de los más grandes oradores de Colombia y declamador sin par. Miembro de varias academias y relevante figura de la Universidad Libre, dejó una obra histórica admirable. Fue vicepresidente memorable y miembro honorario del Centro Poético Colombiano.

La ausencia de tantos amigos presencialmente nos convocó de nuevo. Un recital solemne de acongojados corazones nos congregó en el Museo Nacional el pasado 4 de diciembre. Allí el eco de sus versos en voz de los que guardan su recuerdo perfiló su sombra y su palabra se asentó en el nostálgico rincón de los silencios. Rincón de lo profundo y de lo íntimo en el que nadie muere porque las almas de los seres que amamos son eternas.

A Manuel Boix Palacián, Blanca Inés Roa de Perdomo, Graciela Hurtado de Soto, Teresita Chávez de Flórez, Héctor José Corredor Cuervo, Julio Roberto Galindo Hoyos, Deláscar Vargas López, Silvio Vásquez Guzmán, Zorayda Mejía Mejía, Olga María Esquivel y Alicia Bernal de Mondragón los evocamos en esa fiesta triste en la que celebramos su paso por la tierra.

La gala terminó y los socios marchamos circunspectos. Nuestro espíritu nostálgico, de negro tul vestido, buscó en la cercana Navidad motivo para alegrar el corazón a la espera de sucesos más dichosos. La esperanza llegó con la alborada, con los buenos augurios que despierta el año nuevo condenando al pasado las desgracias.

A la tregua feliz llegaron los quebrantos de una de nuestras socias más queridas. El primero de febrero de este año Cecilita Lamprea de Guzmán viajó a la eternidad. Tras de sí dejó una estela labrada con la formidable dimensión de sus virtudes. Maestra sin par, mujer sabia y piadosa, hizo de la bondad su credo, la ejerció sin condiciones y su dulzura trasmitió amor de forma generosa.

Este número de Plenitud está dedicado a Cecilia Lamprea y Julio Roberto Galindo. a través de él el Centro Poético Colombia guarda su memoria y les rinde su homenaje.

Luis María Murillo Sarmiento MD
Director

NOTICIAS DEL CENTRO POÉTICO

Noticias luctuosas



El 2 de noviembre del 2021 falleció en Bogotá el doctor Julio Roberto Galindo Hoyos, Miembro honorario del Centro Poético Colombiano. Fue Abogado, historiador, escritor, poeta, profesor universitario, destacado declamador, uno de los más grandes oradores de Colombia. Fue miembro de varias academias y ocupó en varias oportunidades la vicepresidencia del Centro Poético.

El 1 de febrero del 2022 falleció en Bogotá Cecilia Lamprea de Guzmán, educadora, promotora ambiental, líder educativa y poetisa, miembro de número del Centro Poético, del que fue por muchos años secretaria de su junta directiva. Fue fundadora de la tertulia la Magia de la Voz. Dejó varios libros producto de su quehacer intelectual y literario.



Recital en el Museo Nacional



El 4 de diciembre del 2021 se llevó a cabo en el auditorio Teresa Cuervo, del Museo Nacional de Colombia el sentido y solemne recital poético musical **ELEGÍA A LOS POETAS AMIGOS QUE PARTIERON EN TIEMPOS DE PANDEMIA**, en homenaje a los socios Manuel Boix Palacián, Blanca Inés Roa de Perdomo, Graciela Hurtado de Soto, Teresita Chávez de Flórez, Héctor José Corredor Cuervo y Julio Roberto Galindo Hoyos, y a los amigos del Centro Poético

Colombiano Deláscar Vargas López, Silvio Vásquez Guzmán, Zorayda Mejía Mejía, Olga María Esquivel y Alicia Bernal de Mondragón.

Participaron en el recital los poetas Álvaro José Moreno, María Alicia Cabrera Mejía, Luis María Murillo Sarmiento, Beatriz Serna de Niño, Luis Mario Cuevas Cabrera, Azucena Velásquez Algarra, Pablo Uribe Ricaurte, Gloria Marina del Río Mantilla, Leonor Riveros Herrera, Álvaro José Moreno Morales, Linda Salamanca Vottela y José Ubillús Vivar, cada uno de los cuales rindió homenaje a uno de los desaparecidos. El componente musical estuvo a cargo del pianista Francis Díaz, quien cerró el recital con el Réquiem de Mozart.

EFEMÉRIDE



A cuatro siglos de su nacimiento la fama de Moliere es universal. El 15 de enero de 1622 París lo vio nacer como Jean Baptiste Poquelin. Fue reformador de la dramaturgia y la comedia. Sus obras, tantas y exitosas, siguen siendo hoy deleite de los amantes del teatro. Escribió comedias de costumbres, comedias de carácter, comedias de intriga, comedias ballet, tragicomedias y farsas -entonces un género vulgar-.

Consumado crítico, hizo blanco de sus juicios a la falsedad de la sociedad, y convirtió la risa en vehículo de su crítica. Al lado del aplauso, que siempre lo favoreció, debió enfrentar la animadversión de sus detractores y de quienes eran objeto de su reproche. Pero ha de decirse, también, que contó para su fortuna con el favor de gente influyente, como el rey de Francia.

Su talante cómico gustó y divirtió desde sus primeras representaciones. Y su admirable talento no pasó desapercibido para Luis XIV, quien lo apoyo desde el comienzo de su carrera, pero esa protección despertó celos y envidias que vieron en el tema de sus comedias la oportunidad de sembrar la idea de que el dramaturgo era un libertino. Lejos de doblegarlo, sus adversarios debieron soportar el ridículo con el que fueron expuestos en sus comedias. Indolegable crítico, denunció en el Tartufo la hipocresía religiosa y tal fue la reacción que despertó, que Luis XIV no tuvo más alternativa que prohibir la obra, que a la larga fue escenificada. Igual de censurada fue don Juan. Ese era Molière. Con más enemigos que amigos, seguramente, y con detractores que no consiguieron poner freno a su fama.

Sus obras de teatro son clásicos de la literatura universal, y casi cuatro siglos después de escritas siguen cautivando espectadores y lectores. De su mano brotaron obras tan conocidas como *Don Juan*, *Tartufo*, *El avaro*, *El burgués gentilhomme*, *Las preciosas ridículas*, *La escuela de las mujeres*, *La escuela de los maridos*, *El cornudo imaginario*, *Los amantes magníficos*, *El médico a palos* y *El enfermo imaginario*.

Fue *El enfermo imaginario* su última obra y su última representación, que no fue imaginaria. Gravemente enfermo el autor y actor fue llevado del escenario a su casa donde falleció. Era el 17 de febrero de 1673.

IN MEMORIAM

Julio Roberto Galindo Hoyos

Nació en Tunja (Boyacá) en 1937 y falleció el 2 de noviembre del 2021 en Bogotá. Abogado, profesor universitario, historiador, escritor, poeta, declamador. Egresado de la Universidad Libre, de la que fue profesor, consiliario y presidente. Considerado uno de los más grandes oradores de Colombia. Fue cofundador y director de la Casa Museo Rafael Uribe Uribe de la Universidad Libre, asesor de la Presidencia de la República y secretario de Gobierno de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Libros: *Benjamín Herrera y Jorge Eliecer Gaitán: grandes caudillos liberales*, *El arte de la oratoria*, *Gaitán el orador*, *La masonería*, *Antonio José Restrepo libre pensador*, *Los muisca*, *su vida, tradiciones y leyendas*. Autor compilador del *Recital poético iberoamericano*. Distinciones y membresías: Medalla de Oro del Centro Poético Colombiano, miembro de la Academia Colombiana de Historia, Academia Santanderista, Academia Antonio Nariño, Academia Boyacense de Historia y socio honorario, vicepresidente y vocal del Centro Poético.



Cecilia Lamprea de Guzmán



Educadora, promotora ambiental, líder educativa, poetisa. Nació en Bogotá en 1933. Egresada del Instituto Pedagógico Nacional. Estudió Filosofía, Letras y Pedagogía en la Universidad Javeriana. Fue maestra durante más de 45 años. Libros: *Vuelos del alma*, *Arqueología en Sabanilla*, *Ideario filosófico*, y en coautoría *Mitos, crónicas y leyendas colombianas* y *Símbolos patrios*. Distinciones y membresías: Segundo Premio Nacional de Historia, de la Academia Colombiana de Historia; Medalla al Mérito Educativo, de la Asociación de Egresados Javerianos de Educación, y Lira de Oro, del Centro Poético. Miembro de la Asociación de Educadores Católicos de Colombia, International Cultural Youth Exchange, Asociación Colombiana del

Medio Ambiente, Corporación Colombiana de Educación Ambiental Nacional, Red Colombiana de Intercultura, socia de número, secretaria y tesorera del Centro Poético Colombiano. Fundadora en el 2013 de la tertulia la Magia de la Voz.

CECILIA LAMPREA DE GUZMÁN: LA DESPEDIDA

Iglesia del Perpetuo Socorro - Bogotá, 3 de febrero de 2022

Por: *María Alicia Cabrera Mejía*

Hoy las campanas de la Iglesia del Perpetuo Socorro doblan por Cecilia Lamprea de Guzmán. Y duele tanto. Es tan difícil despedirla, pues en verdad no estábamos preparados para verla partir, porque ella era de esos seres que tenía una inmensa luz propia que irradiaba por donde pasaba.

Todos los que tuvimos la fortuna de compartir con Cecilita en su trasegar, nos contagiamos con su entusiasmo. Tenía esa fuerza del corazón que nos motivaba a realizar grandes y pequeñas tareas al servicio de la humanidad. Era una mujer que inspiraba, que daba ejemplo, que sembraba amor a su alrededor. Y no fue solo una artista con su vigor creativo, sino que fue además un ser humano íntegro, solidario, compasivo, dedicado a su familia y a sus sueños.

Conocí a Cecilia Lamprea cuando ingresó al Centro Poético Colombiano en 1983, pero se robó mi corazón cuando, al año siguiente, nos encontramos en La Calera, donde me apoyó de forma incansable frente a los peligros y vicisitudes propias de mi cargo de alcaldesa. Desde su posición como docente del colegio departamental, logró que sus alumnos y padres de familia apoyaran mi gestión de manera irrestricta.

Dos décadas después, volví a quedar en deuda con ella, cuando trabajamos mano a mano en la junta directiva del Centro Poético Colombiano. Su apoyo durante esos cuatro años fue definitivo para sacar adelante la institución. Con todo, tal vez lo más conmovedor de su amistad para conmigo, fue el cariño y la ternura que le brindó a mis hijos en su adolescencia, siempre guiándolos amorosamente. Se ganó entonces también mi gratitud y admiración perenne.

Como poetas, compartimos escenario en muchísimos recitales, en los que en los que se destacó por sus versos siempre de hondura, en los que dejaba entrever su madurez poética, la nostalgia de la juventud y el paso ineludible de los años.

Cecilita no fue la poeta atormentada a quien le pesaba la existencia, al contrario, era la mujer que emanaba amor y esperanza. Con su gran sabiduría, cada instante de su vida era un regalo para los demás. Por eso, en sus reflexiones sobre la realidad nos mostraba con su mirada las cosas bellas, nobles, justas. Con poemas llenos de ímpetu, satisfacción y esperanza, ella creía en la capacidad de la palabra para cambiar el mundo.

En sus versos, se podía descubrir el verdadero valor de las cosas, de la mano de una mujer sencilla y cálida:

Cecilia le cantaba a Dios, dando fe y aceptando sus designios.

Al amor, para vivirlo y recrearlo.

A la mujer, como un dulce tañido de campanas.

A la maternidad, taller de nuevas vidas.

A lo que significa ser poeta, que es tener siempre transparente el corazón.

A las percepciones, porque la vida pasa y la palabra queda, con nimbos y matices de plata y de cristal.

Al libro, que siempre guardará sin inmutarse la esencia de la vida y el misterio.

A Bogotá, la más cosmopolita, circundada por montes enlazados.

A los colombianos, como flores pequeñas que se abrieron en el silencio de un país tropical.

A Colombia como la maestra que la ve progresar.

Al futuro, seguro o intranquilo y fuerte como profunda herida en el pelaje duro de un león.

A la lengua castellana, idioma de dulzura y de frases sonoras, de elástica estructura y clara en la dicción.

A la vejez, que esperaba tranquila mientras su vida transcurría.

A la paz, para gozar de esta vida peregrina y ser su instrumento.

A la vida, que disfruta de la risa del niño.

A la muerte que no temía.

Con su poesía significaba la vida. Y su vida en sí misma fue una experiencia poética. Ese es su espíritu que perdurará y nos acompañará por siempre. Despidamos a Cecilia Lamprea en este, su último viaje a la eternidad. Despidámosla en su vuelo inmortal de la memoria, su alma se expresó con poesía, dejando traslucir su corazón.

SIEMPRE EN EL RECUERDO

Por: *José Ubillús Vivar*

La misma exquisita capacidad de elocuencia que ofrecía en las aulas de la Universidad Libre de Bogotá, la brindó Julio Roberto Galindo Hoyos en los recitales del Centro Poético Colombiano, eran verdaderas cátedras que complementaba con la versatilidad de su pluma, plasmada en los interesantes libros que la Universidad patrocinó al consagrarlo como "Heraldo del Pensamiento Ideológico del Alma Máter".

Pero lo más importante en la vida de Julio, fue su vocación de continuar el legado paterno, el siempre e inigualable poeta del costumbrismo boyacense. Tal como su progenitor, fue abogado, hombre de letras, profesor, miembro de varias Academias de Historia, entre ellas Bogotá y Boyacá. Socio de número del Centro Poético Colombiano y vicepresidente de esta luminosa entidad cultural. Ambos poetas sobrepasaron la esencia de la pedagogía, su vida y obra se mantuvieron ligadas a la intelectualidad colombiana como patrimonio de talento y vida ejemplar.

Repicarán siempre campanas de admiración sobre todo en aquellos que compartieron de una u otra forma su exquisitez de grandes seres humanos, profesionales, probos hombres de familia y brillantes mentes colombianas.

Julio Roberto, padre e hijo, deben figurar en las antologías literarias del país.

A JULIO ROBERTO GALINDO

No hace mucho nos conocimos, pero la huella de su amistad en mí quedó estampada en letra con cincel de bronce escrita. Los amigos se conocen en el primer encuentro, no necesitan preámbulos para llegar hasta el alma, no es con ruido ni platillos sino con sinceridad y calma. Tampoco se necesitan ni centurias ni milenios, basta con un simple encuentro donde se estrechan las manos, para expresar desde el alma nuestra realidad de hermanos. En mi último encuentro me repitió el verso: "Un instante parece nada y lo es todo", de mi poema "Un instante". Y ese hermoso detalle lo grave dentro de mí, como premio inmerecido del maestro a aquel discípulo que un día pasó por ahí. Los detalles no se olvidan porque dejan unas huellas que evocan al que los tiene y aunque los siglos pasen, no se borran, más aún, en la ausencia brillan como millares de estrellas.

P. Álvaro José Moreno Morales

A CECILITA LAMPREA

De Cecilita recuerdo su sonrisa, su ternura tan particular; su gran sensibilidad y coraje. Cómo no evocar a la maestra, a la humanista, a la trabajadora de letras. No puedo dejar de mencionar, su lealtad y apoyo incondicional para con el Centro Poético Colombiano, al que perteneció por cuatro décadas. Por eso la veo, como a Remedios la bella, flotando en el espacio sideral: vigilante de nuestro Centro Poético y acompañada de la Mano de Dios. ¡infinitas gracias, Cecilita!

María Aurora Rodríguez

POEMAS DEL ADIÓS

EN LA MUERTE DEL POETA

Al llegar al umbral del infinito
El maestro deja una estela de recuerdos.
Su carisma, sencillez y calidez humana
Es legado noble, para nuestro huerto.

Su elocuencia de orador y de poeta
Nos lleva a mundos claros y serenos,
Donde el amor reina,
Donde no habita intrigas ni misterios.

Se fue el poeta, Se fue el maestro.
Se silenció una voz y se apagó un lucero.
Las musas tristes entonan un réquiem
Y los ángeles cantan aleluya en los cielos.

Beatriz Serna de Niño

VUELO INMORTAL DE LA TERNURA

Son mis ojos quebrantados
elevando una plegaria y una frase de gratitud
por tu presencia, sabiduría y humildad,
por tu ternura y la caricia maternal de tu mirada
entre nosotros.

Anduviste raíces de los pueblos,
saboreaste olores del campo y de los pueblos
que te inspiraron reflexiones y poemas
y florecieron trigo en cada verso,
matizando tu voz de golondrina.

Hoy nos guías, nos sonríes
desde aquel paisaje celeste que te mira
porque Dios así lo quiso,
para su gloria y la de los ángeles
que llegan de la Tierra.

Leonora Riveros Herrera

ZARPÓ CECILIA, LA CAPITANA DE LA TERNURA

En su barco hecho a pulso entre borrascas,
zarpó la maestra
vestida de humildad.
Se fue a vivir a un planeta ingrávito:
entre bosques de pájaros rosados,
y el deleite de El Cantar de Los Cantares.
Se fue portando la fe como estandarte,
con el viento a su favor.
Jardinera de semillas de mostaza
y farol espiritual por esta tierra.
Ella tuvo por espada la templanza
y la pluma por pasión.
Capitana,
quiera Dios nos encontremos
para reinaugurar La Magia de la Voz.

Azucena Velásquez

A CECILIA LAMPREA

La muerte no es el final,
es pasar de lo finito, tangible, visible y audible
a lo grandioso, inabarcable, a lo infinito;
es quitar el velo que nos impide ver a Dios
en la morada del cielo.
No se puede hablar de vida, si la muerte nos limita.
La muerte es una categoría
que engeuce al que no sabe que existe la eternidad:
no detengamos el vuelo al cielo llegando hasta la mirada.
Dejemos de estacionarnos en lo efímero y caduco,
levantemos nuestra frente y veremos las estrellas
y si tenemos fe llegaremos hasta Dios,
que ilumina más que aquellas,
que aunque se ven a lo lejos e iluminan en la noche
siempre se ven titilando porque son intermitentes,
les falta el hálito divino para el brillo permanente.
Hemos sido creados con presencia temporal
que comienza en un instante determinado en el tiempo
y con alma espiritual que nos hace trascendentes,
por eso ante la muerte salimos siempre triunfantes,
Bienvenida doña Cecilia Lamprea a esta dimensión
donde solo los elegidos pueden entrar, y usted es una de ellas.
Bienvenida al Cielo.

R.P. Álvaro José Moreno Morales

A UN ALMA ANGELICAL (Cecilia Lamprea)

Su alma angelical reclama el cielo
y a él marcha de la mano de Jesús.
Sabia, piadosa y bondadosa,
goza en la gloria el premio a su virtud.
Sembró semillas de amor que dieron fruto
en el alma de los seres que formó.
Maestra por siempre, soñó un mundo
espejo de su espíritu interior.
Su luz iluminó el camino
para que la penumbra no oculte la bondad,
su sentimiento generoso, su ternura,
fue el bálsamo que a tantos alivió.
Toda la resignación cupo en su ser,
nunca la adversidad la trastornó,
Poeta fue de versos tan sentidos,
que una lira celestial los inspiró.
y fue su amor, como el de Dios, tan infinito,
que a nadie en la tierra le negó.

Luis María Murillo Sarmiento

LA CITA CON LA TARDE

In memoriam, al doctor Julio Roberto
Galindo Hoyos

La lluvia se ha tornado triste,
cómplice es la luna
enmudecida ante
su ausencia.
Luna pálida e inmóvil
como su rostro.
Su obra,
de Caballero Andante,
galopa
bajo el alero del Liceo.
Las paredes recuerdan sus pasos,
mientras el Agora
estará ausente de su nombre.
Ese nombre de leyenda
en la voz
de su prolija oratoria:
¡Bajad el telón!
¡Son las cinco de la tarde!,
poeta.

Azucena Velásquez A.

REMEMBRANZAS DEL RECITAL DEL 4 DE DICIEMBRE DEL 2021 *José Ubillús Vivar*



Casi como una obsesión se situó en la mente, el recital del Centro Poético Colombiano del pasado sábado 4 de diciembre. Existía total confianza en el desempeño de los participantes por su conocido talento, pero en mí, como maestro de ceremonia, a pesar de la experiencia, el nerviosismo que impone la responsabilidad de presentar a mis compañeros se incrementó. Con pasos presurosos acudí al auditorio del Museo Nacional, el evento debería resultar muy cercano a la perfección, es muy especial, es de homenaje póstumo a los compañeros de inspiración que partieron a las parcelas de luz, que Dios les asignó.

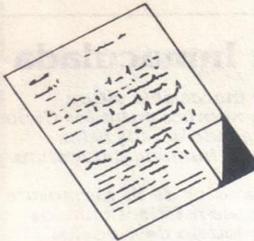
Once poetas elevaron sus plegarias líricas, cariño y admiración a once creadores de versos y metáforas palpitantes. Se desarrolló una velada nostálgica y en más de una oportunidad las voces se quebrantaron y se dominaron en el escenario. El público -en su mayoría familiares de los recordados- deslizaba silenciosas lágrimas de tristeza.

Dos horas inolvidables de poéticas expresiones y música clásica de piano, apropiadamente programada para complementar el sublime momento. El dios Cronos se mantuvo estático, el espacio se plasmó raudó en versos, pero las añoranzas dibujaron pinceladas grises de recuerdos dolorosos.

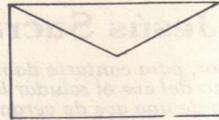
El Réquiem de Mozart, fue el epílogo del recital del Centro Poético Colombiano; aún recuerdo al finalizar el acto, la frase que una dama desconocida me dijo: José todo fue muy sentido y le aseguro que "ellos" fueron parte de los asistentes.

NUESTRA HISTORIA

UNA PÁGINA DE ANTAÑO: PLENITUD N° 17 MAYO-JUNIO 1980



CARTAS A PAULINA



*Paulina mía:
Suman once mis cartas hasta ahora
y ya tu amor en mi alma se decora
con la más policrómica armonía.*

*De diferentes sitios el cartero
va llevando las "CARTAS A PAULINA"
al terciopelo de tu mano fina.*

*Cuando observas que en blanco está el remite,
llega un temblor de amores a tu mano,
mientras de un templo colonial cercano
se escucha de campanas un repique.*

*El sonido del viejo campanario
se pierde en el bullicio de la calle
y mientras tanto, tú abres el sobre
sin perder de mis versos un detalle.*

*Tus ojos se pasean por los renglones
de mi carta poema;
tu corazón palpita de emociones;
de pronto cambia el tema
por la rutina gris de tus labores.*

*Alzas rápidamente la bocina
mientras guardas discreta los papeles;
alguien a tu trabajo se aproxima
y aquí se hace impropia la oficina
para pensar con tiempo en mis quereres.*

*Guardas en tu cartera mi cadencia
mientras llega la hora vespertina
y tu precioso cuerpo se encamina
hacia tu acogedora residencia.*

*Allí, en la quietud de tu aposento,
abres rápidamente tu cartera
y devoras con hondo sentimiento
las líneas ardorosas
de mi carta postrera.*

*En ese mismo instante
te transporta hastamí tu pensamiento
y vuelve en un momento
tu enamorado interrogante.*

*Quién ha de ser ¡Dios Mio! ?
aqueste corazón que me ama tanto ?
y que a veces se funde con el mío
en confusión de amores y quebranto ?*

*Entonces yo, como si fuese un mago,
penetro con mi espíritu en tu mente,
y creo en tus pupilas el halago
de que verás mi cuerpo de repente.*

*Ya no se puede postergar el día;
yo pienso que la hora se aproxima
en que el autor de "CARTAS A PAULINA"
no sólo lo verás en poesía.*



*Tanto misterio traen estas cartas
que de ver a su autor estoy ansiosa.
Mientras tengo el placer de conocerte
recíbeme el perfume de esta rosa.
PAULINA.*

MILITARES POETAS GENERAL FERNANDO LANDAZÁBAL REYES



A pocos meses de cumplirse el centenario de su nacimiento *Plenitud* rinde homenaje al general Fernando Landazábal Reyes, militar, intelectual, escritor, poeta. El general Landazábal nació en Pamplona, Norte de Santander, el 13 de julio de 1922 y falleció en Bogotá el 12 de mayo de 1998. Hizo una brillante carrera militar de 36 años que lo llevó a ocupar el ministerio de Defensa entre 1982 y 1986 en el Gobierno del presidente Belisario Betancur. Fue comandante del Ejército, profesor de la Escuela Superior de Guerra, precandidato presidencial, columnista de varios diarios, escritor de 16 libros y poeta que dejó plasmados en sus versos lo mejor de sus sentimientos.

MADRE SERÁS

*Hoy te he visto más bella; la hermosa,
que ayer radiaba en tu adorable encanto,
crece con el crecer de tu cintura,
como crece la espiga sin quebranto.*

*Tus ojos con materna pesadumbre
iluminan mi hogar idolatrado,
hay en ellos caricias y ternuras
que guardas para el hijo tan soñado.*

*Tu virtud se agiganta con los días,
madre serás muy pronto porque el hado
de tu ventura y la aventura mía,*

*al ver entre los dos amor tan santo
fecundó en tu querer nuestra alegría
y serás madre por amarnos tanto.*

NUESTRO AMOR

*Llevo tu voz entre mi ser dormida,
tu sonrisa me envuelve acariciante,
el ardor de tus ojos me cautiva
y el candor de tu ser me hace adorarte.*

*Tus cabellos de tarde agonizante,
tus labios frescos, tu gentil figura,
tu corazón copioso de virtud y amante,
son trasuntos sin par de tu dulzura.*

*Entre los dos la vida sin temores
seguirá los senderos del destino
asidas nuestras almas, sin rencores,*

*Tú dándome tu amor y yo mis mimos,
haremos del mundo en que vivimos
el relicario azul de nuestras flores.*

POESÍA CIMERA - EL SONETO

PENANDO POR TU AUSENCIA

*Estoy aquí, pensando en tu partida
con tu recuerdo unido a mi existencia.
Estoy aquí, penando por tu ausencia
dolorosa y fatal para mi vida.*

*Estoy tan triste, que mi alma herida
reclama por momentos tu presencia.
solo el cielo podrá darme paciencia
para esperar, en breve, tu venida.*

*Estoy lejos de ti, mi dueño amado,
pero esta ausencia que nos ha llegado
ha de servirnos para ser más fuertes.*

*Este lazo de amor que ambos unimos
y que al tiempo y con fuerza convinimos
no desatarlo nunca... ni en la muerte.*

Mélida Chacón de García
CPC

SONETO MARINERO

*Como el mar persistente y renovado
-pavo real, verdejade verdeluna-
con los rayos del sol o de la luna
jamás te sentirás adocenado.*

*Tormento del poeta invertebrado
cuando se te cabalga con fortuna
entre las formas métricas ninguna
tu clásica belleza ha superado.*

*Concentrado, exigente, gongorino
te vistes como el mar de azul marino
y ahora papagayo bullanguero*

*caribe y sin rigor esteticista
luces con desenfado de turista
tu atuendo de soneto marinero.*

Teófilo Quintero de Fex
CPC

EL BANCO

*Sobre un peñón que dora el sol naciente,
te asomas a mirar tu undoso río,
y en tu ribera palpitar se siente
todo un embrujo tropical, bravío.*

*Del andino coraje, el poderío
llega hasta ti mecido en el torrente,
unas veces dormido, quieto y frío...
otras veces colérico, inclemente.*

*Croquis primaveral, techos rojizos
en un urbano palpitar de hechizos
y una conciencia popular amena.*

*Ciudadela simpática y querida,
en tu contorno parroquial la vida
será como tu undoso Magdalena!*

Raúl Burnett y Córdova
CPC

QUIERO OTRA VEZ VIVIR

*Quiero otra vez vivir cuanto vivido:
horas de amor, de sueños, de bonanza,
de recuerdos, de pena. de esperanza,
de incertidumbre, de silencio y ruido.*

*Revivir lo ganado y lo perdido,
frutos de miel de espiritual labranza;
contraste, incomprensión, nobleza, alianza,
todo cuanto el destino me ha traído.*

*Quiero vivir sin ninguna experiencia
que ha dejado en mi ser y en mi conciencia
ese vivir intenso de mi anhelo,*

*escuchar supere mi resonancia
y aspirar muchas veces su fragancia
en el santuario de mi propio cielo.*

Leonor Guerrero Scioville 'Anela'
CPC

POEMAS DE ANTAÑO Y HOGAÑO DE LOS SOCIOS DE AYER

MI DOLOR

*Me duele ver los niños de la calle
cubriéndose del frío con periódicos,
me duele ver esas caritas tristes
sollozando con hambre y sin abrigo.*

*No quiero ver ladrones ni mendigos,
llevando de la mano estas criaturas.
Los he visto por calles y avenidas
y sus ojos imploran protección.*

*Quiero llenar de pan y de alegrías
su triste mesa que vacía está...
Con mi abrigo cubrir su débil cuerpo
que por el frío tiritando está.*

*Prodigar quiero amores y caricias
a niños de la calle aquellos ojos que
mirando van la vitrina repleta de juguetes
que sus manos no logran alcanzar.*

Isabel Matijasevic de Medina

BEATRIZ Y EL RUISEÑOR

*Cantabas en la calma transparente
y fugaz de la hora vespertina,
y era tu voz alegre y cristalina
como el agua sonora de la fuente.*

*Un ruiseñor cantaba, dulcemente,
en la más alta copa de una encina,
y al escuchar tu voz, cuasidivina,
se posó en tu garganta suavemente.*

*E imitando a un amante apasionado,
que de tu linda voz, quedó prendado,
tembloroso de celos y de agravios.*

*Con un arte sutil y consumado,
prorumpio en un concierto enamorado,
acercando su pico hasta tus labios.*

Gabriel Echeverri Marquez

PLEGARIA POR COLOMBIA

*Yo no quiero cantarle a tus montañas
a tus valles y mares de esplendor,
solo quiero pedirle al Dios supremo,
que nos devuelva la fe con su fervor.*

*Que las costumbres de antaño sean la esencia
y las familias se unan nuevamente,
que los niños conserven su inocencia
y que el hogar resplandezca en su cimiento.*

*Que los humanos seamos más humanos
y los amigos vivamos siempre en paz,
para lograr un futuro de esperanza
y ser felices por siempre en nuestro lar.*

*Caminar con el Dios de los abuelos
en un edén que a todos nos cobije
que nos de amor, confianza y gran consuelo
sin esta guerra que a todos nos aflige.*

*Que la batalla que a todos nos envuelve
se cambie por arpegios de violines
y que los tiros de plomo se conviertan
en ramilletes de rosas y jazmines*

*Y así Colombia mi patria adolorida
renacerás ante el mundo en tu grandeza
y lograrás con el tiempo y con la vida
que se rinda tributo a tu belleza.*

Albeiro Restrepo Uribe

NADIE ME DICE NADA

*Al filo de la tarde sueño
que soy el jardinero de tus besos;
mientras crece la sombra tras mi espera
regando luceros en las charcas.*

*Nadie me dice nada en mi silencio.
La noche, confidente de mis sueños,
avara se ha tomado en el presente,
cual queriendo ocultarme confidencias.*

*Yo soy apenas un hombre hecho recuerdos,
como un río de aguas congeladas,
en esta gran parálisis sin nombre
de tu distancia amarga y tu recuerdo.*

Lino Antonio Sevillano

YO QUE TUVE

*Yo que tuve en el alma
tanta pena,
yo que tuve en mi ser tanta ternura,
y te di con mi amor el agua pura;
y tan solo de ti tuve la duda,
la incertidumbre infiel de tus traiciones,
acaso, hoy, le pregunto a la certeza,
si un día cualquiera turbé tus emociones,
y me amaste también,
como yo, más allá de la vida y de la
muerte...*

Gladys Esperanza Ortiz M

DE LOS SOCIOS DE HOY

ENCUENTRO CON DIOS

*Al llamarla el Señor a su morada,
voló su alma libre como el viento,
descansando su cuerpo de tanto sufrimiento,
deja al partir, vacío en todos los que ama.*

*Fulgurantes los luceros en el cielo,
guían su camino a las alturas,
y las estrellas en mágicos destellos,
dan paso a la belleza pura.*

*Llegada a su esencia al infinito,
un séquito de ángeles espera,
la toman en sus alas y las llevan a la luz,
la luz de los eternos.*

*La muerte no es muerte sino vida,
es renacer a nueva primavera,
es llegar a un mundo luminoso
y encontrar a Dios en toda su grandeza*

Beatriz Serna de Niño

AÑORANZA

*De todos mis sueños el no realizado,
es cantar en operas de grandes teatros,
ser una Gilda en el "Rigoletto",
en la "Flauta Mágica" del cuento la hechicera.*

*Cantar siendo Aida princesa cautiva
y volverme loca como Donozetti quiso.
Ser Margarita en la leyenda de "Fausto",
alcanzar con notas muy bellos ligattos.*

*Hacer la "Traviata" con "Tosca" y "Bohemia",
y ser Gio-Gio-San sutil japonesa,
y como Gioconda cantar callejera,
desafiar al tirano que ardiente la espera.*

*Soñando despierta en grandes teatros,
se baja el telón con elogios y aplausos.*

**VOLVER A LA CASA
QUE FUE SUYA**

*Volver a la casa
que fue suya,
tener la sensación
de que en algún
momento llegará.*

*Que escucharemos
el timbre de su voz,
la risa, un grito,
alguna tos.*

*Volver a la casa
que fue suya,
sentir enconada en el alma
su pertinaz ausencia,
la soledad, el frío,
el silencio luctuoso
de su adiós.*

*Volver a la casa
que fue suya,
ver su puesto vacío.
Recordar
el último brindis
de fin de año.
Ya no encontrar
la luz prendida
en su ventana.*

*Volver a la casa
que fue suya.
Volver
sin que esté él.*

RESOLUCIÓN

*Tuve un amor.
Tuve otro amor.
No quiero más amores.*

María Alicia Cabrera Mejía

DESPEDIDA EN LA PLAZA

*Después de las esquinas, de autopistas y caminos,
reposé en el recinto donde agoniza la mirada,
donde se deshilacha la filigrana de la lluvia
y dormita la tibieza de la llama.*

*El sueño se sumergió en aromas de tu rostro,
color de mi ciudad perdida
y entre tus manos atravesadas de poemas.*

*La inmensidad de nuestro abrazo
decantó aguas de mis ojos
y el adiós que cargó el viento a sus espaldas.*

*Todo, antes de amanecer,
mientras palidecía hasta momificarse
tu imagen a lo lejos.*

Leonor Riveros Herrera

¿QUÉ ES BONDAD?

*Es decir la verdad,
mirando a los ojos,
de quien vas a hablar.*

*Es dar sin esperar,
sabiendo que el pago,
es la amistad.*

*Es escuchar al otro,
sin juzgar,
ni criticar.*

*Es bendecir
al que te dañó,
es perdonar.*

*Es entregar todo,
a quien tiene más,
sin discriminar.*

*Es no pisar al caído,
pero también,
ayudarlo a levantar.*

*Es dar la mano,
es sonreír,
es amar.*

Linda Salamanca Vottela

TODAVÍA

*El silencio
es un fantasma
que habita la noche.*

*No hay vino
en nuestras copas,
ni fuego entre la piel.*

*El espejo no duerme,
vela en la oscuridad...
recrea las imágenes.*

*Los libros están abandonados,
huyen las palabras
lejos de la tinta y de la hoja.*

*Si no hubieras
llegado todavía,
ni espejo ni noche habría.*

Inés Blanco, 'Luna de Abril'

MURALLA DERRIBADA

*Paso a paso
cubrí tu rostro con jazmines,
desenredé tus brazos oxidados,
la mudez de tus oídos desperté,
se fueron derribando
la muralla de tus odios;
de tu pecho,
curé las heridas
que sangraban.
A tu desnudez,
a tus pies sangrantes
—de sandalias fatigadas—
¡los fui sanando con ternura!
¡Ni la grandeza del maestro Miguel Ángel,
ni el sabio pincel del glorioso don Da Vinci,
plasmarían la entrega del que ama!*

Azucena Velásquez

QUEDÓ ATRÁS EL TIEMPO DE LA HOZ Y DEL MARTILLO **(Fragmento)**

*Hombres hay que por ignorancia
procuran ser vasallos
de déspotas que anuncian la igualdad
hermanando a todos como esclavos.*

*Hombres hay que sin libertad no se resienten,
a los que con un trozo de pan los engatusan.
Hombres que en la opresión nada protestan
y en la democracia por todo se resienten.*

*Hombres hay que agitan y perturban
propagando el odio entre las clases.
Hombres hay que proclaman redenciones
que terminan en peores opresiones.*

*Hombres hay que agitan los rencores
con todo el que posea cuanto ellos no
disfrutaban,
hombres que frenan el progreso
sepultando la prosperidad con aprensiones.*

*Hombres hay...
¡Quién lo creyera!
que ignoran que el destino
dejó atrás el bermellón
-el tiránico pendón-
de la hoz y del martillo.*

Luis María Murillo Sarmiento

A LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

*Como atento pastor que atraviesa la llanura,
caminas al calvario aferrado a tu madero;
cual chivo expiatorio transformado en un cordero,
te entregas a mí como holocausto que perdura.*

*Con amor bajo tu cruz quisiera con ternura,
adorarte con intensa devoción y esmero.
Para ello de tu santa majestad espero,
perdón a mi torpe vanidad y mi locura.*

*Dulce pastor que diste la vida por nosotros,
con tu cuerpo y tu sangre Señor nos alimentas,
curándonos el alma de heridas y de abrojos.*

*Con tu santa resurrección en mí acrecientas,
la esperanza de verte algún día con mis ojos,
como mansa oveja que con silbos me apacientas.*

Pablo Uribe Ricaurte

PRECAUCIONES A LA HORA DE DEFINIR EL AMOR

*Para llegar a la adecuada disertación
asegúrese de realizar primero
la completa abstracción.*

*Aléjese de los besos,
las sonrisas y de lo ajeno,
no vaya a ser que el resultado
le termine sirviendo para dormir
en compañía de alguien más.*

*O peor aún,
el gélido desierto
de la experiencia vital
del pobre intelectual
habitado únicamente
por la ominosa presencia
de esa muchachita hecha adolescencia
que te marcó con la siniestra sentencia:
No.*

Luis Mario Cuevas



CENTRO POÉTICO COLOMBIANO



JUNTA DIRECTIVA (2020-2022)

Presidenta: Alicia Cabrera Mejía
Vicepresidente: Luis María Murillo S.
Secretaria General: Leonor Riveros H.
Secretaria de actas: Aurora Rodríguez Q.
Tesorero: Norberto Pérez Combariza
Vocales: Pablo Uribe Ricaurte,
Linda Salamanca Vottela.

FUNDADORAS

Priscila G. de Larrota
Sara María Pinilla Olivera
Carmenza Salazar de Soler
Emma Vargas Flórez de Argüelles
Cleofe de la Zerda de Torres

PRESIDENTAS

Emma Vargas Flórez de Argüelles
Susana Rubio de Díaz
Alicia Samper de Scioville
Elisa García de González
Carmenza Salazar de Soler
Sofía Molano de Sicard
Inés Uribe de Correa
Rosita Restrepo de Martínez
Inés Blanco
Dory Molina de Zalamea
María Alicia Cabrera Mejía
Azucena Velásquez Algarra
Beatriz Serna de Niño (Honoraria)

SOCIOS DE NÚMERO ACTIVOS

Hugo Arenas Salamanca
María Alicia Cabrera Mejía
Luis Mario Cuevas Cabrera
Álvaro José Moreno M.
Luis María Murillo Sarmiento
Norberto Pérez Combariza
Rosalba Rendón de Barragán
Leonor Riveros Herrera
Aurora Rodríguez Quiroga
Linda Salamanca Vottela
José Ubillús Vivar
Pablo Uribe Ricaurte
Azucena Velásquez Algarra

SOCIOS HONORARIOS Y DELEGADOS

Luis Alberto Ambroggio (Estados Unidos)
Joseph Berolo Ramos
Fray Rodolfo Chávez (Italia)
José Luis Díaz-Granados
Manuel Salvador Leyva (México)
Oscar Londoño Pineda
Dora Mejía (Estados Unidos)
Julio César Novoa Linares (Perú)
Agustina Ospina de Sánchez
Jesús Rincón Murcia
Gloria Marina del Río
R.P. Antonio Silva M. (Medellín)
Blanca Torres de Gómez
Pilar Vélez (Estados Unidos)

SOCIOS ARTISTAS

Germán Barón
Alba Lucía Cano
Leyla Castañeda
Lizeth Castañeda y Diana Collazos
Francis Díaz
Alejandro León
Iván Darío Ramírez Benítez
Alexander Ramírez Benítez